

Deseando en el alma fomentar la suscripción, según tenemos dado pruebas desde el primer número de este SEMANARIO, publicamos con gusto los siguientes documentos, que nos ha facilitado el dignísimo Reverendo Capellán del Santuario de la Salud.

Debemos empero antes hacer constar que, al iniciar en nuestro SEMANARIO la suscripción, ignorábamos por completo que se gestionara para obtener de nuestro bondadoso Prelado la concesión de indulgencias para los fieles donantes.

Según podrán estos leer en la patente de concesión, las indulgencias se conceden por cada limosna que hagan según sus facultades.

También nos interesa consignar que dicho Rdo. Capellán desea que continúe abierta en nuestro SEMANARIO la suscripción iniciada desde el primer número, ya que cuantos mas centros de suscripción haya, mas se fomenta esta y se facilita la recaudación.

Dicen así los expresados documentos:

OBISPADO DE GERONA. —Concedemos cuarenta días de indulgencias á los fieles de Nuestra Diócesis por cada limosna que hagan según sus facultades á favor de las obras del nuevo templo del Santuario de Ntra. Sra. de la Salud de Terradas.

Gerona 10 de Abril de 1886.

Tomás, Obispo de Gerona.

(Hay el sello del Sr. Obispo).

SUSCRICION MENSUAL

para la construcción del nuevo templo de NTRA. SRA. DE LA SALUD.

La devoción, gracias á Dios en aumento todos los días, que muestran los ampurdaneses á Ntra. Sra. de la Salud, á la que deben tan grandes y señalados beneficios, ha obligado al celoso Capellán del Santuario á pensar en la edificación de un nuevo templo digno de la fama de tan renombrado Santuario.

Para contribuir á la piadosa obra se inicia la presente suscripción, y á fin de obtener las bendiciones de la Sma. Virgen á quien se dedica, se realiza bajo las bases siguientes:

1.ª Todos los meses se celebrará en el Santuario una Misa por los Suscritores.

2.ª Si el cólera invadiere algún punto del Ampurdán se celebrará cada mes otra misa de rogativas para que la Sma. Virgen se digne librar de la epidemia á los Suscritores y á sus familias.

3.ª Un comisionado del Rdo. Capellán del Santuario pasará á recojer por meses ó por trimestres, según la voluntad de los Suscritores, sus respectivas cuotas.

4.ª La suscripción durará por mientras se vayan realizando las obras del templo, á cuya construcción se destina, suspendiéndose, si estas se suspenden, y terminando cuando aquellas se vean concluidas.

5.ª Sin embargo, teniendo la propia suscripción el carácter de pura limosna, en todo tiempo podrán los suscritores cesar en ella, borrando sus nombres de la lista.

NOTA.—El Ilmo. Sr. Obispo, enterado de las precedentes bases, se ha dignado conceder 40 días de indulgencia á los fieles de la Diócesis por cada limosna que hagan según sus facultades á favor de las obras del nuevo templo del Santuario de Ntra. Sra. de la Salud de Terradas.

OTRA.—Ha sido autorizado por el Rdo. Capellán de la Salud, para recaudar esta suscripción en Figueras, D. Domingo Subirá, calle de La Junquera, n.º 11, tienda.

Alerta, católicos...

Nos mueve á dar esta voz el siguiente suelto, que cortamos de nuestro valiente colega de la capital de la provincia, *Lo Rossinyol*:

Atención!

«Corre la veu de que s'està trevallant ab gran empeny pera fundar en aquesta ciutat un gran periódich mestís.

«Segons rumors, atesa l'atmosfera regnant en las regions en que s'incuba lo projecte, será digne émul y successor de *La Vellada*, *La Reaccion* y *El Bien*, d'infelisa recordació.

«Aquestos tres meteors mestissos, que sortiren y plegaren, plens de gloria y morts de fam, en breu espay de temps, sembla que volen resucitar pera morir novament.

«Perque... ¡es clar! La mateixa gent, los mateixos pecats.

«Y avuy, senyors mestissos, la cosa no pinta gayre be pera sos raquitichs y malsans ideals.

«Nosaltres, ab la ajuda de Deu, quedam en la bretxa, donam lo crit d'alerta y declaram guerra á mort al vell y nou adversari, ja avans de naixer.

«Que ho sapian sos il·lustres progenitors (in fieri).

«Y... ¡endavant las hatxas!»

Rara coincidencia!

Mientras en Gerona se susurra que va á fundarse un periódico mestizo, en esta ciudad se repite también *sotta voce* que va á crearse un nuevo Centro católico.

Si los de allá estarán en relaciones con los de aquí!

Por lo que respecta á nuestros convecinos, vamos á darles un buen consejo; y... *del enemigo el consejo*.

No emprendan esa obra, porque van Vds. á desunir á los católicos. Pueden fundar una Sociedad de S. Vicente de Paul, una Asociación de la Vela, una Congregación de la Purísima Sangre, cada una con sus estatutos especiales, á los que han de atemperarse todos los que intenten pertenecer á ellas, sin que con ninguna de estas asociaciones se produzca la desunión. Pero un Centro católico, con un reglamento particular para su régimen, al que tenga que sujetarse todo el que voluntariamente desee ingresar, eso no puede ser. ¿No ven Vds. con evidencia deslumbradora que esto es desunir á los que quieren ser del Centro y á los que no quieren serlo?

Además, al abrirse el *Fomento del Ampurdán*, no faltaron quienes con delectación anunciaban la desaparición próxima del *Centro de Católicos*. Ha pasado un año, y apenas queda ya recuerdo de aquella sociedad.

Cuidado, pues, señores mestizos, con hacer un papel tan desairado!

Porque nosotros no creemos posible en esta ciudad un *Centro mestizo*.

Nuestro clerófobo *Ampurdanés* ha llegado á saber—que no es poco—que en España ocurrió un suceso criminal en cada uno de los días de la pasada Semana Santa. Esperamos que complete su estadística en los 365 días del año y sume los crímenes que en cada uno de ellos ocurran, no dejando de consignar lo ca la vez en que los criminales *no son habidos*. Este estudio le será provechoso para apreciar las excelencias del sistema *liberal* bajo el que tan espantosa criminalidad se desarrolla; y le servirá también para poder encomiar las delicias de la nueva Jauja que, á su decir, él y sus amigos nos preparan, ensanchando el liberalismo hasta la supresión de la pena de muerte, y aun de los presidios, y aun de muchas prohibiciones de la Autoridad, que días atrás lamentaba. Y no se apure por las consecuencias de tal sistema, porque siempre les quedará á sus amigos el medio de aumentar las nuevas Audiencias de lo criminal, aunque sea para dar fallos absolutorios, formar un ejército de policía pública y secreta, y convertir los templos católicos en cuarteles, como se ha hecho con los conventos; ya que, según él, no son las iglesias lugares de recogimiento. La sabiduría democrática-liberal nos ofrecerá para recogerlos bailes de lupanar, casas *non sanctas* y otros masónicos.

Tales serán sin duda en lo porvenir las escuelas que la República secularizada prepara á los ciudadanos para sustraerlos á la

inmoralidad del clero, que por boca de *El Ampurdanés* cantan *El Progreso* y *La República*.

Pasó el martes, y nada; el miércoles, nada; el jueves, nada; y siempre calladita *La Lucha*. Nada contestó á lo que le decíamos en nuestro número 5, día 2 de los corrientes. Al verla tan calladita creíamos... ¡saben Vdes. qué?... lo sucedido. Que se valdria de un ardite de mala ley ó ardite liberal, que viene á ser lo mismo. En efecto, llega *La Lucha* del viernes día 7, y creyéndose, sin duda, que nos faltaria tiempo para contestarla, ensarta unas cuantas sandeces, calumniándonos de no contestar á sus razones, y dándose aires de vencedora, exclama con énfasis: «No habiendo asuntos de que tratar, se levanta la sesión.» Y... punto redondo.

¡Qué falta de municiones está V.!

¡Qué fortaleza tan formidable, qué castillo de naipes es ese que la prensa liberal tiene en Gerona!...

Se ve claro que nuestros proyectiles van desmontando todas sus baterías, y falta de razones está á punto de enmudecer.

Lo dicho, un simple castillo de naipes y sus fuegos *fuegos fátuos*. ¡Vaya de liberales!... ¡Caramba de liberales muy netos!...

Lo Rossinyol, nuestro querido colega, va acertando, y crea que le estimamos lo mucho que se interesa en la lucha que con *La Lucha* sostenemos. Los provechosos avisos que nos da no caerán en saco roto. Le tendremos al corriente de todo lo que con *La Lucha* nos ocurra. Que, por lo visto, promete ser gracioso.

Sabemos un infalible remedio contra los conejos de la Australia, que le estimaremos haga V. presente á *La Lucha*, ya que de ella depende exterminarlos. Que vayan allá todos los redactores de *La Lucha*; que distribuyan á diestro y siniestro por todo aquel continente su periódico entero, á pedacitos, en bolas ó como quieran, pues que siempre dará el mismo resultado; y vuélvase tranquilos para acá de seguro que con la distribución del diario tan correcto, sensato, ilustrado y católico ¡ah, jaja!... católico y liberal muy neto!... no habrá uno solo que resista tanta... pestilencia.

VARIEDADES.

VERDAGUER Y SU "CANIGÓ." (1)

III.

(Conclusión.)

Como otras de las impresiones de esta admirable producción, que su autor califica de *leyenda pirenaica*, no podemos resistir al deseo de dejar consignado, antes de soltar la pluma, algo de lo que se nos ocurre sobre su conjunto y sobre su probable influencia en el movimiento catalanista de nuestros días, lo mismo que sobre la significación de Verdaguer en el Parnaso catalán que á tan alto punto sublima.

Coloca el poeta la acción de su *leyenda* en la cumbre mas alta del Pirineo catalán no solo por radicar allí la tradición que le sirve de medio para el desarrollo de su plan, sino que completa, á no dudar, su pensamiento la situación geográfica de la famosa montaña en punto bastante céntrico de la antigua Cataluña para dar á su obra un carácter marcadamente catalán sin tener que concretarlo á region ó localidad alguna determinada, concentrando toda la atención del lector en la *legendaria cordillera* cuyo eminente pico se destaca como la *Covadonga catalana* foco de resistencia á la invasión morisma, punto de ataque á las huestes mahometanas de sus faldas enseñoreadas y cuna luego de nuestra antigua y poderosa nacionalidad catalana. De modo que si *La Atlántida* puede considerarse como la *Ilíada* española, *Canigó* es la *Ilíada* catalana.

Por esta su significación, no menos que

por las bellezas que atesora en sus inimitables narraciones, en sus descripciones sin igual, en sus dramáticas escenas y en el movimiento y vida de su conjunto, viene á ser el coronamiento del edificio de la moderna literatura catalana no solo en las formas en que Verdaguer sabe amoldar todas sus producciones, sino principalmente en el espíritu de nuestra antigua nacionalidad y en el fin religioso que desde su edad primera ha perseguido siempre nuestra patria.

La influencia salvadora que por tal concepto ha de ejercer *Canigó* en las modernas letras catalanas, será tal vez decisiva, haciendo apartar la vista de esa espúrea y modernísima tendencia á *liberalizar* primero para corromper después á la brillante literatura que renaciendo lozana en los *Juegos florales* de Barcelona termina y se completa en la figura culminante de nuestro poeta.

Sí, Verdaguer es el hombre que la Providencia nos depara para guiar el derrotero de esa pléyade juvenil tan ansiosa de entrar en la liza literaria, cuyas puertas abre el estudio de restauración y perfeccionamiento de nuestro natal lenguaje. Verdaguer significa la condenación viviente y continua de la malhadada tendencia á «*El Arte por el Arte*» nunca bastante anatematizada.

El enseñará á la juventud ávida de laureles y de poesía como se piensa, como se siente y como se espresan las emociones del corazón y las inspiraciones de la fantasía. A su calor cobrará aliento y vida la porción escogida que, para escapar al temible contagio, hubo de refugiarse en la sección catalanista de la *Juventud católica*, ó vaga dispersa en busca de auxilio en tan peligroso derrotero.

Y no se diga que, no siempre ha sabido nuestro poeta librarse de aquellos mortales efluvios, pretendiendo alguien ver en su Oda á BARCELONA y hasta en alguna de sus composiciones místicas una tendencia y significación distintas de las que dejamos apuntadas. Porque nada valen, nada son esos insignificantes detalles, debidos tal vez á pasajeras impresiones del momento ó á sugestiones mal resistidas del agradecimiento ó de la amistad, ante el majestuoso conjunto de sus ya numerosas y espléndidas producciones, que aseguran con la corona de la inmortalidad la significación perenne de su Musa eminentemente nacional y profundamente católica.

Reciba, pues, el gran poeta, con cuya amistad nos honramos, los mas cordiales y entusiastas plácemes que nuestra admiración le tributa desde las columnas del SEMANARIO, no sólo por su reciente y ya famoso *Canigó*, cuyas tradiciones legendarias tan populares son en el Ampurdán y cuyas consejas siguen meciendo la cuna de nuestros pequenuelos, sino también por el majestuoso y certero rumbo que ha sabido imprimir con su innegable magisterio al renacimiento literario de Cataluña.

J. DE M.

A MOS ESTIMADÍSSIMS CONSOCIS

EN LO SAGRAT COR DE JESÚS. (1)

LA BARQUETA.

Aprop un any arrera, en plena marejada La mes pobre barqueta era botada al mar; Las velas desplegada, com la blanca gavina Que 's joca entre las onas, com si 's volgués bressar. La mar ne ronca alçada, y apar que ab sa bravura Los elements ne cridan que 'n vire cap atrás... ¿Mont vas, hont, atrevida, á lluytar ab las onas? ¿No miras qu' en sa gorja sens fons te perdrás? ¿Hont vas ab rems de canya, escàlams d'etsavara Ab velas de fioja, ab casco de cartró? Tant mal aparellada, sens hàbils tripulada, ¿De qué 't serveix la carta, de qué lo flach timó? ¡Enrera la barqueta! qu' e basta sa osadía Per Neptú enferestirne, qu' en mareperlas jau; Ja lo trident brunyince y apar vol fe escardissos D' aquest esclap qu' e gosa llansarse en lo mar brau.

(1) Esta poesía fué leída por su autor en la velada, que celebró el Centro de Católicos en la noche del día 3 de este mes.